

Aprender a envejecer: Hacia una vejez más satisfactoria

M^a CARMEN GARCIA PEREZ
Universidad Pontificia de Salamanca

1. TOPICOS NEGATIVOS SOBRE EL ANCIANO

Hoy día, en los países desarrollados, la imagen de las personas mayores presenta escasos rasgos positivos y es casi exclusivamente definida por características negativas. No cabe duda de que, tanto los papeles sociales como los estereotipos que se manejan en un momento histórico y en una sociedad concreta influyen, e incluso determinan el autoconcepto, la autoimagen que el anciano tiene de sí mismo, así como también las expectativas que la gente en general, sobre todo, los adultos más cercanos a edades superiores, tienen sobre la vejez. La consecuencia lógica de una imagen negativa de la vejez es su rechazo; es decir, un rechazo no sólo del anciano, sino de la propia vejez lejana o cercana.

Existen una serie de estereotipos negativos sobre los ancianos, como considerarlos seres acabados, inútiles, enfermos, incapaces, improductivos, dependientes, y también como un grupo marginado o una carga social.

La imagen que los ancianos tienen de sí mismos está determinada por variables personales (su propio estado de salud, su apariencia), pero también por las normas sociales que existen en la sociedad. Lo normativo es que el anciano está inactivo, sin ningún tipo de responsabilidad socialmente valorada; un ser que se siente acabado y que atribuye cualquiera de sus problemas a la condición de su edad.

En la sociedad occidental, hoy, el concepto sobre la vejez, apunta hacia el extremo de negatividad. Las razones son muy variadas: econó-